



Proyectos para almacenar energía en Lleida un año después del gran apagón

Aún no hay explicaciones claras de lo sucedido

El martes se cumplirá un año del gran apagón que dejó sin luz la península ibérica, sin que exista todavía una explicación clara. El suceso ha avivado el interés por los sistemas para almacenar energía en Lleida.



El martes se cumplirá un año del gran apagón que dejó sin luz la península ibérica, sin que exista todavía una explicación clara de por qué sucedió ni tampoco la certeza de que no se repetirá. Esto ha avivado el interés de entes públicos, empresas y particulares por los sistemas para almacenar energía, que empiezan a abrirse paso en Lleida.

ENERGÍA UN AÑO DESPUÉS DEL GRAN APAGÓN



Los proyectos para almacenar energía proliferan en Lleida tras el gran apagón

Un año sin una explicación clara de lo sucedido ni garantías de que no se repetirá

E.BAYONA / R.RAMÍREZ
| LLEIDA | El 28 de abril de 2025 ocurrió lo inimaginable: un gran apagón a mediodía dejó sin luz a toda la península ibérica y el suministro eléctrico no se restableció por completo hasta el día siguiente. El martes se cumplirá un año de aquel suceso y en muchos aspectos es aún un misterio. Sigue siendo objeto de investigaciones, que incluyen centrales en el entorno de Lleida como la nuclear de Ascó y las hidroeléctricas de Riba-roja y Mequinensa. Todavía no existe una explicación clara sobre cómo pasó, más allá de constatar que fue fruto de múltiples factores. Se han desplegado medidas de prevención, pero no hay garantías de que no se repetirá. Sin embargo, ya ha tenido las primeras consecuencias, como avivar el interés por los sistemas de almacenamiento de energía. Numerosos proyectos de este tipo empiezan a abrirse paso en las comarcas leridanas.

Dos grandes instalaciones de baterías en Ciutadilla para acumular energía de molinos de viento y paneles solares del Urgell han recibido autorización ambiental de la Generalitat. Son las primeras de esta magnitud en Lleida, y ocho más han iniciado su tramitación. Entre tanto, Endesa ha dado los primeros pasos ante el ministerio de Transición Ecológica para recrecer la central reversible de Moralets, entre Vilaller y Montanui, y triplicar su potencia al pasar de 200 a 600 MW.

Todos estos proyectos comparten un mismo propósito: retener excedentes de energía que generan centrales que no pueden regular su producción, como las nucleares, eólicas y solares, y verterlos en la red en las horas de mayor consumo. Para el Estado, la Generalitat y los operadores del sistema eléctrico, es una forma de hacer la red de suministro más estable y resistente ante incidentes que alteren el equilibrio entre demanda y oferta energética. También facilita la integración de las renovables, cada vez con mayor peso y cuya producción no puede ajustarse al consumo.

El interés de las administraciones en almacenar energía se evidencia en subvenciones para sistemas de baterías e incentivos como prolongar concesiones a centrales reversibles cuyos propietarios las repotencien.



El grupo Engie, promotor de la central solar en obras de Auliver, entre Llardecans y la Granadella, quiere dotarla de baterías.

UNA TECNOLOGÍA INÉDITA HASTA AHORA EN LLEIDA

Autorizadas dos grandes instalaciones de baterías y proyectan ocho más

■ Proyectos para una decena de grandes instalaciones de baterías avanzan en las comarcas de Lleida. Así lo confirmó el departamento de Territorio, que indicó que estos sistemas de almacenamiento de energía a gran escala, conocidos como BESS (siglas en inglés de *battery energy storage systems*) sumarían una potencia de 155,8 MW. Su capacidad de inyectar energía en la red eléctrica equivaldría al consumo de entre 800 y 1.600 viviendas por un periodo de entre dos y cuatro horas.

Sus promotores buscan hacer acopio de electricidad en horas con excedentes de producción y precios bajos, e inyectarla en la red en los momentos de mayor consumo y precios altos. Su construcción obedece a motivaciones comerciales, pero los expertos



La nuclear de Ascó, visible desde la central solar de Auliver.

apuntan que tienen un efecto favorable en el conjunto del sistema eléctrico, puesto que contribuyen a estabilizar la red y a hacerla más resistente ante incidencias.

Dos de estos proyectos han recibido el visto bueno ambiental de la Generalitat: los vinculados a las centrales híbridas de molinos viento y paneles solares que la multi-

nacional austriaca RP Global promueve en la comarca del Urgell. Tendrán una potencia de 1,05 MW y están todavía pendientes de la comisión de Urbanismo. Por su parte, el grupo francés Engie ha solicitado permisos para dotar de baterías la gran planta fotovoltaica Auliver, que construye entre Llardecans y la Granadella.

Lleida se ha sumado tarde a una tendencia en expansión en Catalunya, donde se plantean más de cien proyectos de este tipo. Sin embargo, han proliferado con rapidez en las comarcas leridanas y podrían aumentar en los próximos meses. Los permisos que Red Eléctrica de España (REE) ha otorgado para conectar baterías a sus subestaciones de alta tensión en Lleida y su entorno inmediato suman casi 190 MW.



Los promotores de estas grandes instalaciones buscan hacer acopio de energía en horas de excedentes de producción, cuando los precios son bajos, e inyectarlas a la red en momentos de alta demanda y precios altos. Al margen de la compraventa de electricidad, otras instalaciones de almacenaje energético a menor escala proliferan en Lleida. Las promueven entes públicos, empresas y particulares que buscan asegurarse un suministro de emergencia ante cortes de luz prolongados.

El día del gran apagón había más de 9.600 instalaciones de paneles solares para autoconsumo de energía en tejados de casas, empresas y edificios públicos de la provincia. Casi todas dejaron de funcionar cuando se interrumpió el suministro de la red eléctrica. Están conectadas a ella como fuente de abastecimiento complementario y se desconectan cuando sufre incidencias.

“Se construyeron para buscar rentabilidad, no seguridad”, resume Salvador

AYUDAS E INCENTIVOS

Subvenciones y prórrogas a concesiones espolean proyectos para almacenar energía

Salat, delegado de la patronal fotovoltaica Unefcat. Indicó que, tras años en que los paneles solares se instalaron con el único fin de reducir las facturas de la luz, el gran apagón “fue un revulsivo”.

“Hasta entonces nadie hablaba de baterías, y ahora una de cada cuatro nuevas instalaciones de autoconsumo las llevan”, afirma Salat, que cree que ahora “se valora la seguridad del suministro, especialmente en el ámbito doméstico y comercial”.

El alto coste de esta tecnología es el principal freno a su expansión. “Hace un año las baterías costaban tanto como el resto de la instalación de paneles solares, ahora es un 80%”, apuntó el delegado de Unefcat, que cree que los precios seguirán bajando.

Mientras las baterías proliferan, hay quien prueba tecnologías menos convencionales. El grupo Nufri ha obtenido una ayuda estatal de 800.000 € para un sistema *power-to-heat*: usará el excedente de energía de su planta solar de Miralcamp para calentar agua en un tanque de mil metros cúbicos, con el fin de emplearla para calefacción y otros usos.